

ACCIÓN SOCIAL: ORIENTACIONES Y PROPUESTAS

17 de mayo de 2020

Queridos hermanos:

1. Con ocasión de la celebración de la fiesta de San Juan de Ávila, D. Juan José dirigió una carta al Clero en nombre propio y en el de D. Santiago, en la que nos animaba a aguzar la imaginación de la caridad para servir a los pobres, viendo en ellos la imagen dolorida del Señor. Con esta exhortación, se actualizan las proféticas palabras de San Juan Pablo II en su Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte, al mismo tiempo que resuena la reiterada llamada del Papa Francisco a llenarnos de creatividad en el servicio al prójimo y en la búsqueda del bien común.

Los estudios publicados por parte de diversas instituciones reconocidas en el ámbito económico (entre otras, Banco de España, Consejo General de Economistas, Funcas...), nos presentan una dolorosa situación socioeconómica y unas más que preocupantes previsiones desde diversas perspectivas.

Desgraciadamente, a las muchas necesidades existentes previas a esta realidad, y que ahora se ven agravadas sin medida, se añaden las de nuevos colectivos azotados por esta compleja situación.

Sabemos, por experiencia, que no basta la buena voluntad para afrontar estos retos de enorme magnitud. También somos plenamente conscientes de la incuestionable primacía del Espíritu, que nos anima con sus dones a dar lo mejor de nosotros, a dar a Jesucristo, pues como Él mismo afirma: *“Sin mí no podéis hacer nada”*. (Jn 15, 5)

Con estas bases de partida, consideramos que la complejidad y envergadura de los problemas a los que nos enfrentamos requieren de una adecuada planificación, organización y gestión de nuestros limitados recursos.

Atendiendo a la misión de servicio que la Delegación diocesana de Pastoral Social tiene encomendada, pretendemos humildemente facilitar unas orientaciones y posibles líneas de actuación que, bajo el título Acción Social: Orientaciones y Propuestas, pudieran resultar de utilidad a las parroquias y otras realidades eclesiales.

2. En el n.º 27 de la Constitución Pastoral Gaudium et Spes se nos exhorta: *“Descendiendo a consecuencias prácticas de máxima urgencia, el Concilio inculca el respeto al hombre, de forma que cada uno, sin excepción de nadie, debe considerar al prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente... En nuestra época, principalmente **urge la obligación de acercarnos a todos y de servirlos con eficacia cuando llegue el caso...**”*.

Como sabemos, para que una acción sea ciertamente eficaz, se necesita previamente disponer del mejor conocimiento que se pueda alcanzar acerca de aquella realidad que se quiere servir y de los recursos disponibles para prestar este servicio, sobre todo a nivel de personas. En lenguaje algo más técnico, diríamos que es momento oportuno de realizar, en el ámbito de nuestra feligresía, una prospección de necesidades y un reclutamiento de personas dispuestas a hacer vida el Evangelio, pues toda acción de la Iglesia es evangelizadora.

De esta manera, os proponemos realizar una búsqueda activa de las personas y entidades de nuestra feligresía que se encuentran especialmente afectadas por la situación, sin generar expectativas: familias sin ingresos o que son insuficientes, comercios en graves dificultades económicas y financieras, desempleados o trabajadores en precariedad, personas procedentes de otros países en situación irregular, mayores en soledad, personas que padecen depresión o trastornos a nivel psicológico... Quiénes son, dónde viven, cuál es su situación específica...

Al mismo tiempo, realizar una búsqueda activa de las personas y entidades con las que contamos y podríamos contar en nuestra feligresía a las que pudiéramos proponerles una colaboración en este ámbito: economistas para asesorar a pequeñas empresas, abogados para la defensa de nuestros hermanos que ven lesionada su dignidad, profesores para el refuerzo escolar de los niños de familias con escasos recursos, personas que disponen de tiempo para aumentar el acompañamiento a mayores y discapacitados, voluntariado sanitario de cercanía a personas en delicado estado de salud, psicólogos que desde una antropología cristiana auxilien en las nuevas adicciones que afectan especialmente a los jóvenes... Quiénes son, de qué tiempo disponen, en qué podrían colaborar...

¡Cuánta actualidad de este texto de referencia!: *“Nuestra sociedad y nuestra Iglesia están necesitando de un verdadero ejército de voluntarios sociales que se ocupen y preocupen de acoger, atender, escuchar, orientar, ayudar, sostener y levantar a todos aquellos ciudadanos y hermanos a los que la sociedad empobrece y maltrata”*. (Comisión Episcopal de Pastoral Social, La Iglesia y los pobres).

Se trata de involucrar a toda la parroquia, por lo que para esta misión podríamos y deberíamos contar con todos los grupos ya existentes: Pastoral de la Salud, Cáritas parroquial, Grupos de jóvenes, Catequistas, Grupos de matrimonios, Comunidades, Hermandades, etc.

Es tiempo de servicio para, desde la fe, sembrar esperanza viviendo la Caridad, pues *“sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio”*. (Rm 8, 28). Tiempo de ánimo y oración para experimentar una Iglesia viva y fraterna.

3. Nuestra segunda propuesta, en las presentes Orientaciones, consiste en un ofrecimiento.

Desde la Delegación diocesana de Pastoral Social, proponemos compartir las iniciativas que vayáis desarrollando en vuestras respectivas parroquias y que, si se conocieran a nivel diocesano, podrían implantarse en otras parroquias de perfiles socioeconómicos similares, con su natural y obligada adaptación.

Podemos constatar que, ante las múltiples ocupaciones y servicios que debemos atender, difícilmente se conocen los proyectos concretos que se están llevando a cabo más allá de nuestro Arciprestazgo.

De esta manera, la dirección de correo de la Delegación (pastoralsocial@archisevilla.org) y su sección en la página web Archisevilla se ofrecen como una plataforma para compartir. Estamos convencidos de la enorme creatividad y entusiasmo de las parroquias de nuestra diócesis, con innumerables programas de actuación que vienen funcionando francamente bien. De ser conocidas estas iniciativas por otras parroquias, sin duda les resultarían de gran ayuda.

La idea es bien sencilla, enriquecernos mutuamente con las aportaciones de todos, vivir también así nuestra fraternidad.

4. En los pobres reconocemos al Señor. Por él nos hacemos presentes en las zonas de exclusión social, en las periferias generadas por la cultura del descarte. Dios se hace próximo a todos,

especialmente a los más necesitados. *“Allí está Jesús con una presencia dramática y urgente, llamándonos desde lejos para que nos aproximemos, nos hagamos prójimos del Señor, para hacernos la gracia inapreciable de ayudarnos cuando nosotros le ayudamos”*. (La Iglesia y los pobres, Comisión Episcopal de Pastoral Social). Para nosotros, a pesar de nuestras limitaciones, *“la Caridad es todo el cristianismo, y según el pensamiento de Jesucristo debía constituir no el ornamento, sino el ser y la vida del cristiano”*. (Beato Marcelo Spínola).

¡Ánimo!, pues ahora más que nunca, con alegría y esperanza, es hora de negociar los talentos recibidos. *“La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas. En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6,37) lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos”*. (Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, n. 188)

Si Dios quiere, iremos remitiendo regularmente nuevas propuestas que pudieran resultar de ayuda.

“Que la Virgen María nos proteja y nos obtenga por su intercesión celestial la fuerza, la esperanza y la alegría necesaria para continuar generosamente la tarea en favor del desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres”. (Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in Veritate*, n. 79)

Siempre a vuestro servicio, recibid un abrazo fraterno en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Manuel Luis Góngora, diác.
Delegado diocesano de Pastoral Social